

**E**ste Via o camino, recorre en 14 estaciones distintos momentos de la vida del varón y de la mujer desde el inicio de la vida hasta la resurrección.

Invita a meditar en forma breve las distintas etapas del hombre iluminada con textos bíblicos como una forma de recuperar la dimensión espiritual de cada ser humano.

## Primera estación

### Vivir: Comenzar a vivir



*Me has tejido en el vientre de mi madre;  
Yo te doy gracias por tantas maravillas:  
Prodigio soy, prodigio de tus obras.  
Mi embrión tus ojos lo veían;  
En tu libro están inscritos todos  
los días que han sido señalados,  
Sin que aún exista uno solo de ellos  
Salmo 139, 13b-14. 16*

¡Comencé a existir! Desde el primer instante de la concepción comencé a diferenciarme de los demás.

Todo es tan tibiecito aquí dentro, siento un compás que acompaña cada instante de mi existencia: es tu corazón, mamá.

Sé cuándo está triste o alegre. Me asustan los ruidos fuertes y los gritos; ¡pero es tan maravillosa tu voz cuando me hablas o me cantas! y más aun cuando ríes, tu risa es como campanas para mis oídos.

Sabes, mamá, no veo la hora de ver tu rostro y de desarrollar todos los dones que Dios me dio.

No sé, mamita, como será allí afuera, pero ¡si estás tú, todo será hermoso!

### Oremos:

*Oh Señor, que con tu vida nos enseñaste el significado profundo del verdadero amor, te suplicamos, por María tu madre, que protejas en forma especial a todos los niños por nacer.*

*Acuérdate, Señor, en forma especial de sus padres; para que, durante los nueve meses de gestación se preparen con amor para recibir el regalo de la nueva vida que tú les das. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén*

## Segunda estación

### Nacer: Abandonar el seno materno



*Antes de haberte formado  
yo en el seno materno,  
te conocía, y antes que nacieses,  
te tenía consagrado.  
(Jeremías 1, 5)*

Estoy llorando y gritando.

He salido de la protección, la tibieza y la comodidad del seno de mi madre; para llegar a un ambiente diverso y tener que aprender a respirar y abrir los

ojos.

La luz es demasiado potente y los sonidos son mucho más fuertes que antes.

Mamita!!! he escuchado tu voz y sentido por vez primera tus caricias sobre mi cuerpo.

Percibo que todos están contentos por mi llegada, que soy el centro de todo: de mis padres, la familia, los amigos, todos están felices por mi llegada.

Todos celebran la vida, mi padre emocionado se ha ido a un rincón silencioso y escucho un susurrante "Padrenuestro...".

Pronto me van a bautizar. Me pondrán un nombre y será mi verdadero nacimiento, porque naceré del agua y del Espíritu.

Mis padres se van a preparar en forma muy especial para ese gran día.

### Oremos:

*Oh, Señor, te damos gracias por el don de la existencia.*

*Te damos gracias porque a través de nuestros padres, hermanos y amigos hemos comprendido el don maravilloso que es la vida.*

*Te damos gracias por nuestro ángel de la guarda, que nos acompaña desde el primer instante de vida.*

*Te damos gracias porque por el sacramento del Bautismo nos hemos convertido en tus hijos.*

*Te pedimos, Señor, por todos los niños y niñas que nacerán hoy para que siempre reciban el cuidado amoroso de sus padres.*

*Por Jesucristo, nuestro Señor.*

*Amén.*

## Tercera Estación

### Caminar: Aprender a utilizar mi aparato motor



*Dejad que los niños vengan a mí,  
y no se lo impidáis  
porque de los que son como  
éstos es el Reino de los Cielos.  
Mateo 19,14*

Tengo miedo de caerme, pero es una aventura dejar los brazos que me protegían para desplazarme por mí mismo.

Me aseguro en los brazos que me sostienen. Luego de superar los miedos... ¡lo logro!

Puedo hacerlo... puedo caminar solo y comienzo a disfrutar por primera vez de la libertad de ir a donde yo quiera.

Hay aplausos, abrazos, brindis, todos están alegres: ¡he aprendido a caminar!

Mis papis también me están enseñando a caminar hacia Jesús y María, me dicen que ellos siempre me sostendrán y acompañarán durante toda la vida para que no me caiga.

Mi mami me está enseñando a hacer la señal de la cruz, soy un poco torpe, pero me gusta ese momento en que con voz tan dulce me dice: *en el nombre del Padre...* y luego junta mis manitas y rezamos.

Todos los domingos me llevan a la Parroquia y allí me encuentro con otros niños, a veces armo un poco de jaleo; todo me parece extraño, novedoso y a la vez me llena de alegría los cantos.

### Oremos:

*Padre bueno, por intercesión de san José el padre adoptivo de Jesús, te suplicamos que protejas e ilumines a todos los padres y madres, ellos tienen la importante tarea de ayudar a crecer en cuerpo y espíritu a sus hijos.*

*Dales, Señor, sabiduría para que sepan elegir lo más apropiado en cada situación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

## Cuarta estación

### Hablar: Comunicarme

*Dejad que los niños vengan a mí  
y no se lo impidáis;  
porque de los que son como éstos  
es el Reino de Dios.  
Yo os aseguro: el que no reciba  
el Reino de Dios como niño,  
no entrará en él. Lucas 18, 16-17.*



Quiero decir algo y balbuceo, me dicen que tengo “lengua de trapo” y todos disfrutan de mis intentos.

Tengo una idea en el cerebro, quiero decirlo y nadie me entiende.

Si me duele algo, tengo hambre, tengo sed, ¿cómo lo digo?

Comienzo a comprender, mi cerebro capta, mi lengua se mueve en la boca, los balbuceos se acaban, comienzo a decir una palabra: mamá ¡estoy hablando!... leche, agua... ya puedo comunicarme. Aprendo frases y mis gestos alegran a los que me rodean.

Mamá me está enseñando a dar gracias a Jesús por la comida, porque puedo jugar y caminar. Me enseña que tengo un ángel que me cuida siempre y otra mamá que está siempre presente y que se llama María.

En mi cuarto me ha puesto un cuadro de María me dijo que es para que recuerde que ella siempre me acompaña. También me están enseñando un canto que habla de María, mi segunda mamá.

Antes de dormirme recé junto con mi mami y mi papi... ¡hice solito la señal de la cruz!

### Oremos:

*Oh Señor, por intercesión de san Nicolás de Bari, protector de los infantes, te pedimos por todos los niño para que se sientan amados y acompañados.*

*Proteje también a sus padres para que, en especial en los momentos difíciles, encuentren apoyo y ayuda en la crianza de sus hijos.*

*Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

## Quinta estación

### Colegio: Educarme



*Pues evoco el recuerdo de la fe sincera que tú tienes, fe que arraigó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y sé que también ha arraigado a ti.*

*Desde niño conoces las Sagradas Letras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación, mediante la fe en Cristo Jesús.*

*1 Carta a Timoteo 1, 5. 3, 15*

Es el primer día de clases, no quiero ir al Cole...

No quiero alejarme de mis papis, no quiero ir a un lugar que desconozco.

Y... ¡para qué tengo que cargar con esos libros!

Lloro y me quejo.

Llego a la puerta y... ¡cuantos nenes!

Seguro que podré jugar un monton, eso me entusiasma.

Mami me dijo que voy a aprender sobre tantas cosas!... letras, números, los colores, los mapas, el universo, sobre las flores... ha despertado mi curiosidad.

Papá y mamá me ayudan a realizar las tareas y a conocer más al Creador de todas las cosas maravillosas que me rodean.

Me van a acompañar a la Parroquia para que comience a prepararme para mi primera Eucaristía. ¡Me hace tanta ilusión!

Ya sé varias oraciones de memoria.

Soy tan feliz con las canciones que me enseñan y disfruto tanto con las historias de la Biblia que me relatan papi y mami.

Me han comprado un librito de historia de santos. Me encanta ver sus dibujos, ahora puedo leerlo yo solito. Cada día me siento más seguro sabiendo que aparte de mis padres hay muchos santos y santas que velan por mí.

### Oremos:

**Señor, por María, tu madre, te suplicamos por cada niño y niña para que tenga oportunidad de educarse y vivir esa etapa con alegría.**

**Te pedimos también por todos los padres, para que enseñen a sus hijos a amarte, a cuidar de cada ser viviente y a valorarse.**

**Te pedimos, también, que ilumines a los abuelos, educadores y todos aquellos que se dedican a cuidar niños, para que irradien tu Amor y comprensión.**

**Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

## Sexta estación

### Adolescencia: Crecer



*Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor.*

*Padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino formadlos más bien mediante la instrucción y la corrección según el Señor*

*Efesios 6, 1. 4*

Era feliz con mis juguetes, mis amigos, estaba taaan contento como era... pero mi cuerpo comenzó a crecer y a cambiar. ya no soy un niño, una niña, tengo nuevas sensaciones y me enfrento a nuevos desafíos. Se van definiendo mis preferencias.

Conozco la diferencia que hay entre el bien y el mal; mas, a veces por no ser "distinto" hago cosas que me perjudican.

Me impaciento con más facilidad, discuto con mis padres y me regañan. Trato de comprenderlos pero me cuesta.

Ahora entiendo la importancia que tiene todo lo que me enseñaron sobre valorar mi cuerpo y mi mente; que soy "casa de Jesús", a decir NO a mis compañeros cuando me sugieren cosas que sé que están mal.

Me siento apoyado por el grupo de jóvenes de la parroquia, he disfrutado muchísimo del campamento de verano, allí todos deseábamos lo mismo: imitar a Jesús y María.

He decidido iniciar la catequesis para recibir el sacramento de la confirmación. Quiero conocer más sobre mi fe. Deseo que mi vida sea coherente con la fe que profeso, pero me cuesta muchísimo ser ejemplo en el cole y con los amigos.

### Oremos:

***Oh, Señor, por intercesión de santa María Goretti que prefirió el martirio a mancillar su cuerpo, te suplicamos que protejas a cada adolescente, ayúdales a realizarse como personas de bien y a descubrir la verdadera dimensión del amor.***

***Por Jesucristo nuestro Señor. Amén***

## Séptima estación

### Trabajar: Ganar el pan



*Comprendo que no hay para el hombre más felicidad que alegrarse y buscar el bienestar en su vida, y que todo hombre coma y beba y disfrute bien en medio de sus fatigas, eso es don de Dios. Eclesiastés 3, 12*

¡Es maravilloso ser joven!  
no tener preocupaciones, pasar mucho tiempo con los amigos y divertirse.

Ya terminé mis estudios he finalizado con éxito otra etapa de mi vida. Mis hermanos, padres y amigos se sienten orgullosos. Ahora busco trabajo de nuevo me toca decidir qué aceptar.

Mis amigotes dicen que mejor es no cumplir horarios que es muy aburrido... pero quiero ser alguien, enamorarme, casarme y tener hijos.

Desearía que mi actividad le lleve una mejor calidad de vida a los que me rodean y, a cambio, ser recompensado con un salario digno.

Deseo que los míos vivan mejor y ayudar a los más desfavorecidos. Siento necesidad de pedirle a Dios que me ayude.

Me doy cuenta que también debemos dar de lo que recibimos, es un deber cristiano.

Estoy ayudando al sacerdote en distintas actividades parroquiales. ¡Son tan poco los que colaboran con la Iglesia! La mayoría exige recibir y que todo esté a disposición de ellos, pero no “les va aceptar compromisos, eso es para los otros”.

### Oremos:

***Santísima Trinidad, te suplicamos por cada joven, para que en estos tiempos difíciles encuentre un trabajo a través del cual puedan realizarse y recibir un salario digno.***

***Trinidad Santa, ilumina y guía a las chicas y chicos de nuestro país para que puedan construir sin sobras su familia “pequeña Iglesia”.***

***Te pedimos que sean fuertes, alegres, que irradien tu belleza y amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén***

## Octava estación

### Comprometerse: Opción fundamental



*Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores. Y les dice “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.” Y ellos al instante, dejando las redes, el siguieron. (Mateo 4. 18-19).*

La incertidumbre me asalta, las dudas me persiguen, me cuesta dormir. Estoy conforme con la carrera que elegí y con mi trabajo, pero siento que me falta algo. No me basta con tener un buen salario y una familia.

Antes estaba más seguro de todo, ahora a veces tengo miedo y no sé a qué. Estoy en crisis.

Quiero más, me siento impulsado a navegar en otras profundidades. Me he dado cuenta de que el alma es *un vaso que sólo se llena de eternidad*; de esa eternidad que sólo Tú, Señor, puedes darme. Sólo Tú puedes saciar esta sed que me quema por dentro.

Tengo la certeza de que lo más importante en el amor es el riesgo, la renuncia y la fe ciega; entonces, ¿por qué me cuesta tanto algunas renunciaciones?

Sé que si no me arriesgo no sentiré, no amaré, no viviré. Señor, te he redescubierto. Creo que voy camino a otra conversión más profunda y más íntima. Deseo abrir mi corazón para que la Santísima Trinidad ilumine cada rincón de mi ser y cure todas las heridas.

### Oremos:

***Señor, te damos gracias porque has dado al hombre la libertad de elegir su forma de vida.***

***Te pedimos que a ejemplo de la madre Teresa de Calcuta y de tantos otros santos, aprendan los jóvenes a escuchar tu voz y aceptar el llamado para servir al prójimo, en especial a los más necesitados.***

***Acompaña a todos aquellos que han sido llamados a servirte más íntimamente como sacerdote, religioso o religiosa.***

***Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.***

## Novena Estación

### La prueba: Dudas en el camino



*El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es jactancioso, no se engría; es decoroso; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.*

*1 Corintios 13, 4-7*

El camino se me hace cuesta arriba. No sé si mi elección fue la mejor. A veces me arrepiento ¿Qué hubiera sucedido si elegía la otra posibilidad? Procuro poner orden en mi mente y en mi corazón.

Sufro en la convivencia con los otros y no dejo de quejarme por lo difícil que es estar rodeado de personas envidiosas, rencorosas, egoístas y cotillas.

Vivo criticando a todos. Compañeros de trabajo, familia, grupo parroquial... Sé que mi visión es parcial pero casi me resulta inevitable ser así. Olvido que hay gente buena, sincera y valiosa; ante todo, olvido que también tengo defectos.

He tenido la soberbia de pensar que el **perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden**, es para el resto pero no para mí.

Procuraré desarrollar la capacidad de perdonar el daño, real o irreal, que me han hecho. Ver la viga que está en mi ojo y no la paja en el ajeno. Eso me hará libre y feliz.

Hoy pediré esa gracia en la Eucaristía y me prepararé para una buena confesión.

### Oremos:

**Señor Jesús, tú que aprendiste a soportar en silencio los insultos y calumnias ayuda a cada hijo tuyo a tener tu corazón misericordioso. Que cada cristiano aprenda a amarte y amar a los demás como tú amas. Concédeles el regalo de la paciencia, la misericordia y el servicio sin medidas ni cálculos.**

**Te suplicamos que el Espíritu Santo ilumine cada zona oscura del corazón y de la mente. Ayuda a curar todas las dolencias del alma. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén**

## Décima estación

### Testimonio: Ser ejemplo para los demás



*Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres.*

*Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres.*

*El Señor está cerca.*

*No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica acompañadas de la acción de gracias y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Filipenses 4, 4-7*

La vida me ha probado infinidad de veces y me asombra haber llegado hasta aquí. Soy adulto, mis hijos han crecido y están en búsqueda de su propio lugar en la sociedad.

Dispongo de más tiempo y me siento con renovadas fuerzas para “cambiar de vida”, deseo emprender nuevos desafíos para sentirme más joven. Me resisto ver que los primeros cabellos blancos y las primeras arrugas se asoman.

Me cuesta ser un buen cristiano, los medios de comunicación me bombardean todos los días con propuestas egoístas e individualistas en donde pareciera que ser triunfador es sinónimo de “tener” y “poder”.Y... ¿Dónde queda Dios? pues me dicen que no hay lugar para esas tonteras... pero veo que no son felices ni afrontan la vida con serenidad.

Ha llegado el momento de una nueva reconversión, de desprenderme de todo lo superfluo, de mejorar y poner al servicio de los demás las experiencias de vida. Me has creado, Señor, para ser feliz y deseo serlo.

El amor que recibo de la familia, el ejemplo de los santos y la Eucaristía me fortalecen en el camino de cada día.

### Oremos:

*Señor, te suplicamos que el Espíritu Santo siga guiando nuestro camino hacia tí.*

*Fortalece a cada cristiano para que sea claro testimonio de tu amor. Dales, Señor el don de la alegría y de la medida. Haz que tu Espíritu penetre hasta lo más hondo del ser y transfome cada corazón.*

*Danos el regalo de la oración y de la perseverancia. Amén.*

## Undécima estación

### La pensión: Misión cumplida



*Una cosa hago: Olvido lo que dejé atrás  
y me lanzo a lo que está por delante,  
corriendo hacia la meta  
para alcanzar el premio  
a que Dios me llama  
desde lo alto en Cristo Jesús  
Filipenses 3, 13b-14*

Me duele dejar el empleo, el cargo que desempeñé toda mi vida. Eso me hacía sentir importante y le daba sentido a mi vida.

No me siento viejo, pero las leyes de la vida me obligan a dejar de trabajar. Me cuesta quedarme en casa, en realidad no lo deseo.

Sé que no debo ser terco, necesito descansar y me lo merezco. Debo dar paso a que los más jóvenes asuman responsabilidades. Ahora es el momento de regalarme la atención de los míos.

Puedo disfrutar de mi mujer como cuando éramos novios. Además la familia se agrandó, ahora se han multiplicado los hijos y tengo nietos para que me cuiden y mimen.

¡He descubierto que puedo hacer tantas cosas!

### **OREMOS:**

***Santísima Trinidad, gracias por haber acompañado hasta la plenitud de la vida a cada persona mayor.***

***Gracias porque han visto en los hijos de los hijos el fruto de tantos sacrificios, de noches en vela y extenuantes horas de trabajo lejos de su familia.***

***Gracias Espíritu Santo, porque nunca has abandonado a ninguno de tus hijos y siempre has cumplido todas tus promesas.***

***Gracias Jesús Eucaristía porque los has fortalecido en cada hora oscura y has hecho más pleno cada gozo y cada logro.***

***Gracias, Señor por cada acontecimiento de nuestras vidas, reconocemos que cada cosa buena la hemos recibido de tus manos amorosas. Amén.***

## Décimosegunda estación

### Enfermar: El dolor purifica



*Os dejo la paz,  
Mi paz os doy;  
No os la doy como  
la da el mundo.  
No se turbe  
vuestro corazón  
ni se acobarde  
Juan 14, 27*

Siento dolor y molestias.

Detesto que me receten medicamentos y visitar tanto al médico. Mis piernas ya no me acompañan. La enfermedad se ha convertido en compañera de camino.

No escucho bien, no puedo leer sin la ayuda de mis gafas y me olvido de las cosas. Necesito de los demás.

Los recuerdos entibian los días y mi memoria salta juguetona de recuerdo en recuerdo. Me he convertido en el “contador de historias” de la familia, especialmente de los más jóvenes. Veo cómo se agrandan sus ojos y llenan de asombro cuando les relato cómo era el barrio y el mundo en mis épocas mozas.

El encuentro con Jesús Eucaristía es más profundo y como un ramillete de las más perfumadas flores, le ofrezco todos los sufrimientos, sé que ayudará a otros.

Procuro vivir cada Misa como antesala del encuentro definitivo y necesito su cotidiana fortaleza. Cuando estoy ante la presencia de Jesús mi corazón se llena de gozo, me siento con renovadas fuerzas y tengo ganas de cantar. La oración se vuelve más silenciosa, más íntima y no necesito palabras para unirme a Él.

### Oremos:

*Te suplicamos, Señor, para que los mayores se preparen para cada reconciliación con paz y alegría.*

*Que el deseo de encontrarse contigo cara a cara llene de regocijo ese tramo de su existencia.*

*Señor Jesús, te pedimos que nuestras vidas sea un constante crecimiento en el amor y el servicio desinteresado.*

*Danos, Señor, el don de recorrer con serenidad y alegría cada etapa de la vida. Amén.*

## Decimotercera Estación

### Morir: Entregar el cuerpo



*Padre,  
Los que tú me has dado,  
quiero que donde yo esté  
Estén también conmigo,  
para que contemplen  
mi gloria,  
La que me has dado.  
Juan 17, 24*

Estoy en mi lecho de muerte, he pasado de la negación, al regateo y, por fin, he llegado a la aceptación. Como en todos los grandes acontecimientos de la vida, percibo la tensión de la soledad.

He pedido que me traigan a un sacerdote para recibir el sacramento de la unción de los enfermos que me dará una fortaleza especial y deseo estar lúcido para recibirlo. Ahora veo que que he esperado demasiado para solicitarlo.

Estoy en la misma situación que el día de mi nacimiento: no sabía cómo era el rostro de mis padres ni el mundo que los rodeaba.

Sí, Señor, ya estoy listo, llévame al encuentro definitivo contigo, dejo la vida terrena y este cuerpo que me ha acompañado durante tantos años.

No tengo temor, soy feliz porque hoy te veré cara a cara y sabré las respuesta a tantos interrogantes y misterios.

Con San Pablo puedo decir: ***“He combatido el buen combate, he conservado la fe, ahora me espera la corona de los justos”***

Sólo afloran las palabras que pronunciaste, Jesús, en tus horas más extremas: ***“En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu”***.

### Oremos:

***Jesús, que amas tanto a cada hombre hasta el extremo de derramar tu sangre, te pedimos que inclines tu corazón misericordioso y mires con bondad a las personas que en este día celebran su pascua personal.***

***Concédenos, también a nosotros, la inmensa alegría de encontrarnos un día con María tu Madre y con todos los hermanos que nos han precedido en la fe y gozan de tu compañía. Amén.***

## Décimocuarta estación

### Nacer: Resucitar con Cristo

*Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva  
–porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron,  
y el mar no existe ya.*

*Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén. Apocalipsis 21, 1*

¡Que felicidad! Señor, por fin estoy contigo.

Hoy he nacido a la vida eterna y al fin tengo respuesta  
a todos los interrogantes.

¡Soy tan feliz porque me amaste, me amas y me amarás!

Gracias por la vida terrena que me diste.

Gracias porque pude conocer el amor.

Gracias porque desde aquí puedo interceder por mis seres queridos.

Amén.

© Lilia Irene Giorgetta Belvedere

# Contenido

Primera estación .....	1
Vivir: Comenzar a vivir	
Segunda estación .....	2
Nacer: Abandonar el seno materno	
Tercera Estación.....	3
Caminar: Aprender a utilizar mi aparato motor	
Cuarta estación .....	4
Hablar: Comunicarme	
Quinta estación .....	5
Colegio: Educarme	
Sexta estación.....	6
Adolescencia: Crecer	
Séptima estación .....	7
Trabajar: Ganar el pan	
Octava estación.....	8
Comprometerse: Opción fundamental	
Novena Estación .....	9
La prueba: Dudas en el camino	
Décima estación.....	10
Testimonio: Ser ejemplo para los demás	
Undécima estación .....	11
La pensión: Misión cumplida	
Décimosegunda estación .....	12
Enfermar: El dolor purifica	
Decimotercera Estación.....	13
Morir: Entregar el cuerpo	
Décimocuarta estación .....	14
Nacer: Resucitar con Cristo	